

MARIMAR UBEDA: "La de Reno es la biblioteca vasca más grande que hay fuera de Euskadi"

ASIER ZALDUA. ZUMARRAGA.

¿Por qué se trasladó a Estados Unidos?

En mayo de 2007, estando trabajando en la biblioteca del hospital de Donostia, una compañera me comentó que la Universidad de Reno necesitaba una persona para dirigir la biblioteca vasca. Al principio deseché la idea, pues me parecía un cambio demasiado brusco en mi vida. Según iban pasando los días, comencé a ver los aspectos positivos: era una gran oportunidad para mejorar mi nivel de inglés, podía conocer el funcionamiento de las bibliotecas de Estados Unidos, vivir una experiencia personal irrepetible. Envié mi curriculum y lo admitieron. Después tuve una entrevista telefónica. Durante quince días estudié inglés de manera intensiva para prepararla. Creía que ahí finalizaría mi sueño, pero recibí un mensaje en el que se me invitaba a viajar a Reno. Allí tuve una última entrevista y a los dos meses me llamaron ofreciéndome el puesto.

¿Qué esperaba encontrar allí?

Esta pregunta la puedo responder muy brevemente: todo y nada. Mi único deseo era aprovechar al máximo todas las oportunidades que me brindara Estados Unidos. Quizá por eso, me he sentido muy a gusto desde el principio.

¿Es Estados Unidos tal y como esperaba?

Es más especial de lo que imaginaba. Reno, y Nevada en general, son el lejano oeste de las películas. Lo primero que me gustó fue el clima. Los cambios de clima que se dan en el desierto crean una gran variedad de paisajes. Por un lado tenemos el verde del lago Tahoe y por el otro el amarillo del propio desierto. Vemos el sol durante más de 300 días al año. Por otro lado, el ambiente de la calle no tiene nada que ver con el que se vive en Euskadi y en Europa en general. Lo que más echo en falta es andar por la calle. Aquí las distancias son enormes y hace falta el automóvil para todo. De todos modos, en cuanto me doy cuenta de que estoy teniendo la oportunidad de conocer otro modo de vida, intento sacarle el máximo jugo a todo.

¿Dónde vive?

He alquilado un apartamento junto al campus de la Universidad de Reno. Está cerca del downtown, por lo que todo lo que necesito lo tengo a mano.

¿Cuál es su trabajo?

Al ser la directora de la biblioteca, me encargo de conseguir los medios para gestionar los nuevos proyectos. Nada más llegar, tuvimos que trasladar la biblioteca general de la Universidad a otro edificio y hemos pasado casi medio año en ello.

¿Qué puede decir de su lugar de trabajo?

La de Reno es la biblioteca vasca más grande que se puede encontrar fuera de Euskadi. La puso en marcha Jon Bilbao en la década de los 60. Nuestros principales objetivos son tres: ofrecer información a los investigadores del Centro de Estudios Vascos, ser el principal punto de referencia de la diáspora y del trabajo que han hecho los vascos en el extranjero y recoger y dar a conocer todo lo que se publica en inglés sobre los temas vascos.

¿Cómo es su día a día?

Creo que llevo una vida muy fácil. Trabajar en un sitio tan maravilloso hace que el día a día sea más llevadero. Fuera del horario laboral, hago las mismas cosas que haría en Euskadi: cenar con los amigos, ir a conciertos... También aprovecho para disfrutar de la magia de los casinos. Los fines de semana son muy provechosos. California está muy cerca y cada 15 ó 30 días vamos a visitar nuevos lugares. Cerca de Reno tenemos sitios impresionantes. San Francisco, por ejemplo, está a cuatro horas. Y en el mismo desierto de Nevada hay paisajes de ensueño.

¿Se relaciona con el resto de los vascos?

Si me he amoldado tan rápido al ambiente de Reno, ha sido gracias a los vascos que viven aquí. Estando fuera de casa, es necesario sentir un mínimo de seguridad. Los mejores amigos los he encontrado en el Centro Vasco. He aprendido mucho de ellos, tanto personalmente como profesionalmente. El trabajo que desarrollan es fundamental para dar a conocer en el mundo la cultura vasca.

¿Cómo ve a la comunidad vasca?

El Centro de Estudios Vascos de Reno se encarga de dar a conocer la cultura vasca en el mundo anglosajón. Otros organismos, por ejemplo NABO (North American Basque Organizations), tratan de salvaguardar la identidad vasca mediante festivales. El principal de ellos se celebrará en Reno este julio. Esperamos la llegada de un aluvión de gente.

¿Qué es lo que más echa en falta de Euskadi?

La familia, los amigos. Bueno, puestos a decirlo todo, ¡echo en falta los pintxos de tortilla de patata!

Durante este último año, ¿ha visitado Zumarraga a menudo?

No. En un año sólo he estado una vez: en noviembre del año pasado.

¿Cuáles son sus planes de futuro? ¿Tiene intención de quedarse en Estados Unidos por mucho tiempo?

Desgraciadamente, la Universidad de Reno atraviesa una grave crisis económica y eso ha afectado a muchos programas y departamentos. Me temo que, si no llega apoyo económico, en julio la biblioteca vasca se va a quedar sin biblioteca.